



SABES

CANCIÓN ROMÁNTICA

LETRA DE

J. ACEVEDO HERNANDEZ

MÚSICA DE

F. RUBÍ

ALMACÉN DE MÚSICA

FRANCISCO RUBÍ

VICTORIA 573 - VALPARAISO

CHILE

Sabes

Canción Romántica

Letra de A. ACEVEDO HERNANDEZ

Música de FRANCISCO RUBÍ

TEMPO MODERATO

The musical score consists of five staves. The top staff is for the piano (Introd.), followed by the vocal part (Canto) with lyrics, then the guitar part, and finally two more staves for the piano. The vocal and guitar parts are in 3/4 time, while the piano parts are in 2/4 time. The key signature changes from G major (three sharps) to F# major (one sharp) and then to E major (no sharps or flats). The vocal part starts with a melodic line, followed by a section where the piano provides harmonic support. The lyrics are written below the vocal staff.

Introd.

Canto

Guitarra

Yo ri-maba mi stro — va — res pleno-s de be-sos y lu-z, sus-pi-ra-bas ma-dri-

ga — — les lle-nos de ansias y de a-zul.

E — ra de no-che, mo — re — na;

rall.

flo-re-ci-a un na-ran-jal sus pé-ta — los de qui — me — ra. Illo-ra-ba nuestro can — tar.

El cie-lo flor-de-li — sa — ban con el o — ro de su al-bor las es — trellas. U — na

lla — ma que — ma-ba mi co — ra — zón. E — ra lla — ma, e — ra tris — te — za

que llo-rra-ba sin llo-rrar, te sen-ti tem-blá-r, mo-re-na y me habla-tes in ha-blá-r.
Y fuó-u-na ne-gra qui-me-ra que en-tre no-so-tros pa-só, pa-só el ol-ví-do, mo-

re-na co-mo ra-yo des-truc-tor.
Y mien-tras que tú llo-ra-bas

y mien-tras que yo llo-ré, nos sor-pren-dió la al-bo-ra-da de un triunfal a-ma-ne-cer.
Pe-ro u-na nu-be som-bri-a des-ta-ca-ba su per-fil,

La nube era nues-tra vi-da que sen-tí-a mos hu-frí.
Sa-bes? Te soñó en mis bra-zos

mien-tras pul-saba el ja-úd y una nu-be allá en lo alto se-me-ja-ba tu vir-tud.
Sa-bes? Te soñó en mis bra-zos

SABES

Yo rimaba mis trovares
plenos de besos y luz,
suspirabas madrigales
 llenos de ansias y de azul.

Era de noche, morena;
florecía un naranjal
sus pétalos de quimera.
Lloraba nuestro cantar.

El cielo flor delisaban
con el oro de su albor
 las estrellas. Una llama
quemaba mi corazón.

Era llama, era tristeza
que lloraba sin llorar,
te sentí temblar, morena
y me hablaste sin hablar.

Y fué una negra quimera
que entre nosotros pasó,
pasó el olvido, morena
como rayo destructor.

Y mientras que tú llorabas
y mientras que yo lloré,
nos sorprendió la alborada
de un triunfal amanecer.

Pero una nube sombría
destacaba su perfil.
La nube era nuestra vida
que sentíamos huir.

¿Sabes? Te soñé en mis brazos
mientras pulsaba el laúd
y una nube allá en lo alto
semejaba tu virtud.

A. ACEVEDO HERNANDEZ